



El Santísimo Cristo

— DE —

ZALAMEA

Hay concedidos 80 días de indulgencia rezando un Credo

ARTANA

Que si Cristo me sanó
notar lo que digo aquí
no de balde me sanó
diez reales me costó
y un mantel que le ofrecí.

Esta mujer escasa
ingrata y desconocida
ved cristianos lo que pasa
que al punto que entró en su casa
quedó más ciega y tullida.

A su cama se acostó
el Cristo dobló sus males
pero cuando recordó
a la cabecera halló
el mantel con diez reales
que Cristo se los devolvió.

Conociendo que pece
con las palabras que habló
que no eran dignas de hablar
otra vez se fué a humillar
y al Santo Cristo pidió:

«Señor, salud pido, yo
si es caso convenia»
dos veces la pidió
el Señor lo que pedía
la mujer sana quedó.

Una muchacha jugando
cayó en el pozo y su madre
triste afligida llorando
al grande Cristo mostrando
se la ofreció con su padre.

El agua perdió el sosiego
y brotando la echó fuera
y sin que daño tuviera
la entregó a sus padres luego
y quedó libre esta inocenta.

«Oh alto Dios poderoso!»
libradnos de la pecina
de Satanás y su gozo
como librate aquel mozo
de lo alto de la encina
y a la muchacha del pozo.

Un hombre de Dios amigo
sembró y a Dios ofreció
y en cinco días halló

seco y espigado el trigo
y con el Cristo partió.

Un gitano se murió
de mal de gota serena
y su mujer ofreció
de misa una novena
y al punto resucitó.

Otro hombre resucitó
con la mortaja cortada
y así que sano se vió
al Cristo la presentó
y allí la dejó colgada.

Un hombre pescando estaba
en un río todo el día
y por más que trabajaba
ningún pescado sacaba
cuando la red tendía.

Este hombre pescador
a quien Dios hizo merced
dijo el nombre del Señor
ayúdame Criador

y al punto tendió la red.
Y de esta dicha sacó
gran número de pescados
y cuando el milagro vió
luego la mitad partió
con este Cristo sagrado.

Veinte y cuatro horas hacía
que un hombre estaba enterrado
y dos hijos que tenía
al sepulcro le han llevado
cada cual pan le pedía
por este Cristo sagrado.

Este milagro obró
que el hombre se levantó
con un pan en cada mano
y a sus hijos pan les dió.

Un albañil se cayó
del andamio de una Iglesia
al Santo Cristo invocó
que aunque cayó de cabeza
ningún daño recibió.

Dentro de Zalamea había
un labrador muy honrado.
el que devoción tenía,